

GIBRALTAR EN DOS EDITORIALES DEL DIARIO DE MADRID "ARRIBA"

El oficioso "Arriba" publica el 16 de Octubre un editorial titulado "Gibraltar problema hispánico" en el que glosando palabras del Sr. Martín Artajo señala que "Gibraltar, es, en efecto, no solo un problema español, sino un problema hispánico. Cuando Gibraltar fue ocupado por un acto de felonía inglesa, los pueblos hispánicos no es que constituyeran, como hoy, una gran familia, sino que constituían una unidad moral y política. El atentado contra el Derecho de gentes y la moral pública internacional—recuérdese que Inglaterra ocupó Gibraltar entrando en él en concepto de aliado de los partidarios del Archiducado durante la guerra de Sucesión—se consumó, por tanto, contra aquella totalidad hispánica que era España entonces. La ofensa es común en origen y sigue siéndolo mientras se mantenga y no se repare debidamente. La España de hoy no es menos hija de aquella España del Imperio, que lo es cualquiera de los pueblos hispánicos. Ha sido la prosperidad y la densidad cultural, moral y política de los pueblos hispánicos, en su magnífica curva de crecimiento, lo que nos ha enseñado que esto es así, bariendo de nuestro ambiente nacional cualquier veleidad de metrópoli, ni aun en el orden del espíritu o cualquier pretensión de derecho de primogenitura".

"En torno a Gibraltar estaría más que justificada una intensa acción que nos comprendiera a todos. Ya se han oído voces seferas que responden a este entendimiento de la cuestión de Gibraltar. Y sería una oportunidad incomparable concurrir en bloque a la palestra, tantas veces deshonrada de los asuntos mundiales, por una cuestión de honor... Habría que levantar un clamor inmenso contra la estupidez de Inglaterra al empeñarse, en mantener el latrocinio de Gibraltar, incluso cuando ello le perjudica, y como aviso y preparación de las decisiones que inevitablemente habrá que adoptar a medida que se descartan otros recursos de negociación y de persuasión!"

Declara el articulista que Gibraltar es símbolo de un tiempo y un estilo "que producen náuseas a los hombres de hoy. Ese tiempo está signado por la utilización de la piratería entre los recursos de la política exterior en una especialidad que alcanzó su más alto desarrollo entre los ingleses". Bajo el nombre de Gibraltar caben todos los Gibraltarés en los que Inglaterra pugna por perpetuar artificialmente un tiempo que ya pasó. "Hay más Gibraltar que el de España. La acción sistemática e inexorable contra Gibraltar puede y debe marcar el camino contra las posiciones y situaciones que en cualquier parte caben bajo el nombre amargo y sagrado de Gibraltar".

El día 21 del mismo mes "Arriba" publica otro editorial titulado "Gibraltar precio de la amistad" y empieza así: "Nadie se asombrará de que un inglés descubriera paradójicamente que Gibraltar en manos británicas constituye una inutilidad. Hoy día, bases aisladas a las cuales no pueda dárseles, el adecuado apoyo aéreo tienden a ser una carga en vez de una ventaja". Cuando Eric A. Walker, profesor de Historia Imperial y Naval de la Universidad de Cambridge, sentaba esta afirmación en su libro "Los imperios coloniales", al final de la guerra, puede ser que no pensara en Gibraltar. Pero el nombre y la sombra Peñón irredento caben dentro de la solemne frase del experto británico.

Por otra parte, no creemos que desde 1945 la tesis haya podido cambiar, sino todo lo contrario. Si durante la postrera contienda mundial fué una base aislada

con una utilidad muy relativa para sus poseedores —y solo en la medida en que la rigurosa actitud de paz española en esta zona evitó toda tentativa de cierre por el Eje durante los duros días del desembarco de Salerno o de la batalla de Anzio—, el progreso del arma aérea lo supedita todavía más a la exigencia de este apoyo y de una zona próxima de tierra. ¿Quien hoy, dada la necesidad espacio que requieren los modernos aviones pesados, puede imaginar ni remotamente como base eficaz el trozo subyugado por la bandera británica? Un periodista inglés, como unico comentarista a la legítima reivindicación española, ha opuesto su estrecho punto de vista: "Ahora hay que mantenernos firmes". Firmes, ¿por qué ahora precisamente y para qué? Nos gustaría que el realismo británico apreciara la paradoja que media entre su tozuda posición en un problema que en su forma actual no es decisivo para Londres y la flexibilidad con que en otros puntos ha encontrado el camino de la lógica. Es evidente que cuando el "Evening News" proclama que "Gibraltar es y seguirá siendo inglés" deja hablar más al sentimiento que a la razón y al buen criterio. En el pueblo británico esto nos sorprende. Porque en momentos de mayor apasionamiento, como el 4 de Julio de 1940, se dijo "el Gobierno inglés... habiendo aprendido la lección de sus pasados errores en su política hacia España, estaba dispuesto a considerar más adelante todos nuestros problemas y aspiraciones incluso la de Gibraltar".

Continúa el articulista diciendo que el puerto de Cadiz será en adelante la auténtica llave por mar y por aire de la ruta mediterránea lo que acentúa el ocaso estratégico del Peñón. El camino ya no es británico, sino de interés mundial y una política atlántica tendrá en cuenta Cadiz es la proa de Europa en ese océano. Tam-

(Continúa en la página 21)

GIBRALTAR... (Viene de la página 20)

bién Cadiz es la proa de Europa sobre África y el mundo Árabe. Gibraltar es visto como problema común por los pueblos Árabes según ha declarado expresamente el Secretario adjunto de la Liga Árabe. El mundo ha cambiado mucho e Inglaterra ha de comprenderlo. Gibraltar es irrenunciable para los españoles. En 1940 Inglaterra afirmaba que la interesaba una España poderosa, deso en el que coincidimos. "Los recientes acuerdos firmados con los americanos responden a esa idea fija, y opinamos que se ha encontrado una fórmula lógica y digna en el sistema seguido con las bases americanas, que podría ser también valedero para Gibraltar. Sobre el Peñón reivindicamos derechos de soberanía inalienables: ninguna otra bandera que la roja y gualda puede ondear allí."